

Desde mi llegada a la Sociedad, se han producido cambios de diferente índole que no sé si siempre han sido satisfactorios pero que desde esta presidencia se han promovido unas veces y apoyado en otras, con la única intención de estar a la altura de las circunstancias que nos han tocado vivir. Paso a hacer un breve repaso sobre algunas de ellas:

- Contratación de una administrativa para intentar que el trabajo de cada día salga adelante, que aunque desde las casas particulares pueda parecer poco, es muchísimo.
- Correspondencia, mantenimiento de los socios en activo (altas y bajas); confección de bases de datos, actualización de direcciones que muchas veces se nos olvidan, y luego nos parece mal no recibir la información ni la Revista, ni nada... Si se cambia de entidad bancaria, también hay que decirlo, porque luego cada impagado, nos cuesta dinero a todos los socios.

En fin, que después de tres años, seguimos encontrando descabros. Tenemos que ser responsables y coherentes con nuestros semejantes, ya que la Presidencia, al igual que cualquier otro cargo de la Junta Directiva genera muchísimo trabajo, se asume una gran responsabilidad y, a veces, hay que encajar quejas desairadas, no siempre bien fundamentadas, la dedicación y la buena voluntad acompañan a nuestras decisiones, y cualquiera que piense otra cosa, se equivoca. Adecuación del material informático para un mejor entendimiento con el mundo en general, incluyendo ADSL, grabadora de CD-R. Alquiler de un local para situar la sede, ya que donde había estado domiciliada (Colegio de Enfermería de Madrid), nos pidieron amablemente que dejáramos el despacho que teníamos cedido, pues se trata de un colegio de ámbito autonómico, y nuestra Sociedad lo es de ámbito nacional, así que nos pusimos a buscar algo que fuera céntrico y que no demasiado caro (esto en Madrid no es fácil), pero hemos encontrado algo que se adecua a nuestras necesidades. Pusimos una moqueta entre una vocal hoy secretaria de la Sociedad y esta presidenta. De la misma forma compramos algo de mobiliario que también montamos nosotras, y, bueno, es donde se encuentra la sede actualmente.

- Conseguir que los cursos precongreso estén acreditados, lo que, este año, se ha hecho desde la Sociedad.
- Encontrar la forma por la cual se reactive la página web de la Sociedad, ya que se está pagando un dinero importante por un dominio que está infrautilizado. Tras mucho consultar diferentes empresas que se dedican a esto, por fin y justo antes de dejar la Presidencia se ha conseguido un web-master que se dedicará a este tema y que hará la presentación oficial en el congreso que se va a celebrar en Salamanca; espero que esta utilidad informática sea una verdadera herramienta para todos y que nos sirva para mucho.

Por si todo esto no fuera suficiente, de repente nuestros compañeros de trabajo y asociados en la Semicyuc, proponen cambiar la forma de organizar los congresos anuales. Desde el pasado año 2002 comenzamos a realizar en Sevilla los congresos, teniendo un pequeño comité local de apoyo, y haciendo el grueso de la organización desde las sociedades, con el consiguiente incremento de trabajo que esto supone.

En otro orden de cosas, que no siempre se valoran, tenemos que hablar de la evolución-involución que ha sufrido el tema de la especialidad. Tras ser mi antecesor el representante elegido por las Sociedades científicas para el desarrollo de la especialidad, se decidió que no era eso lo que se esperaba, y todo ese trabajo no sirvió para nada, ya que se optó por una opción que era «Enfermería clínica avanzada» en la cual habría un año trocal y luego una lista casi interminable de «subespecialidades».

Así las cosas, se inicia una nueva ronda de reuniones en el Consejo General de Enfermería, donde se crea una Federación de Sociedades científicas, de donde sale un representante para las negociaciones con el Ministerio en todo lo referente a las especialidades. Dentro de esta federación podían estar sólo las sociedades que reunieran una serie de condiciones de número de asociados, actividades científicas, publicación periódica, ...

Mientras todo esto ocurre y en el mandato de la Ministra Villalobos, el Consejo General de Enfermería firma un convenio de cooperación, que ahí está, pero que no nos ha servido para nada.

En todo este entramado se crea dentro del Consejo la Agencia Española para la Calidad de la Enfermería (AECE), fundación docente e investigadora, que entre otros tiene el proyecto NIPE, acreditación e investigación.

En este punto, se propone desde la Unión Europea el cambio de titulaciones para crear el espacio único europeo para la libre circulación de profesionales. Según esto, desaparecería la diplomatura en enfermería, y el siguiente plan de estudios que está por determinar, dará lugar al título de grado; se hará en cuatro años y los créditos europeos valorarán horas teóricas, prácticas, de estudio por parte del estudiante y el tiempo empleado para la realización de trabajos, disminuyendo así las horas lectivas en el aula (lo que ellos denominan clases magistrales), dando un peso muy importante al trabajo del alumno. De esta manera se consigue el título de grado, y las «especializaciones» se realizarán vía master u otras titulaciones de posgrado. Espero que tanto los rectores de las universidades, como el Ministerio de Sanidad cuenten con las sociedades para este tipo de titulaciones, ya que la posibilidad que tenemos de perfilar las necesidades para el desempeño de nuestro trabajo las conocemos nosotros y no otras instancias.

Como parece que las especialidades no van a salir con todos estos cambios, pues empieza a hablarse desde la AECE de la certificación de las competencias profesionales, nuestra Sociedad tiene desde hace cuatro años esta certificación y ahora la AECE quiere contar con nosotros para que su certificación no sea diferente a la nuestra, y que no pueden tirar por tierra.

En fin, que yo una simple enfermera de base que trabaja en una unidad de cuidados intensivos me he visto envuelta en una cantidad de frentes, en los cuales he intentado siempre velar por los intereses de la Sociedad. Espero que hayan servido para algo todos mis desvelos. Por otra parte, quiero agradecer a las personas que un día en el congreso celebrado en Madrid en 1998 depositaron su confianza en mí, no os sintáis defraudadas. Si en algo no he actuado en conciencia, ruego me disculpéis, pero tened la seguridad de que me he esforzado tanto como las fuerzas me han dejado.